

## Redada en Italia

# LOS INTELLECTUALES Y EL TERRORISMO

**E**l gran sueño de la derecha es el de demostrar la relación entre intelectuales y terrorismo: parece que en Italia lo ha conseguido, o está a punto de conseguirlo, si consigue como anuncia demostrar una conexión estrecha entre profesores, escritores y estudiantes con las Brigadas Rojas y, concretamente, entre el profesor Negri y el secuestro y asesinato de Aldo Moro. Unas cintas magnetofónicas donde una voz anónima amenazaba con la ejecución de Moro —grabadas por teléfono—, otras en las que se recogen los interrogatorios de Moro, han sido analizadas para la Magistratura italiana por los laboratorios y los especialistas de la Policía alemana. La ciencia de la identificación dice ahora que la voz es tan personal —pasada por ciertos aparatos— como las huellas dactilares. Y el dictamen es que esa voz es la del profesor Toni Negri, de la Universidad de Padua. Ha sido el primero de una larga lista de detenciones —unas cincuenta— entre medios intelectuales de extrema izquierda que hacen decir a la Justicia italiana que ha comenzado el principio del fin del terrorismo: el propio Presidente de la República ha felicitado por escrito al fiscal general. Mientras, la extrema izquierda —que manifiesta su indignación por todo el país— denuncia que todo es un montaje preelectoral, y acusa principalmente al Partido Comunista: Berlinguer sería "el carabiniere del régimen" y los servi-

cios especiales de su partido estarían manipulando toda la operación para demostrar que hay comunistas buenos y comunistas malos.

En medio de todo ello, un nuevo acontecimiento sangriento. Tres muchachos de Padua han volado por los aires cuando preparaban un atentado terrorista. El suceso parece demostrar que el "Movimiento de Padua" es algo más que ideológico, y que, efectivamente, existe una correlación entre prédicas y bombas. Nuevas protestas de la izquierda extrema: el suceso habría estado en-

teramente preparado por la Policía y por los comunistas...

Hasta ahora se había entendido que la infinidad de grupúsculos extremistas agrupados en la ciudad de Padua bajo los nombres de Autonomía Obrera, Movimiento Obrero o Vanguardia Obrera era una cosa, y la militancia activa de las Brigadas Rojas eran cosas distintas. Incluso opuestas. Si las finalidades eran las mismas —la transformación total de la sociedad para llegar a los ideales del comunismo marxista-leninista—, los grupos de Padua habían

elegido "penetrar en la sociedad por todos sus poros" desde dentro de la legalidad, y las Brigadas Rojas la lucha armada. Los profesores de Padua acusaban abiertamente a las Brigadas de utilizar sistemas sobrepasados, como los que ya fracasaron en Rusia antes de la Revolución de octubre; procedimientos "románticos", de bomba de fabricación casera y atentados espectaculares. El grupo de Padua entendía que había que luchar a cara descubierta: hablando, enseñando, dando ejemplo. Fuera de la clandestinidad.

Su origen estaría en los movimientos de mayo de 1968, heredados y recogidos del mayo francés. Toda la ideología contestataria, extremista, renovadora de aquella revolución se fue extinguiendo en París; pero no en Italia. Si la sociedad italiana ha permanecido tan inmóvil como la francesa, y tan incapaz de renovarse a sí misma, los grupos ideológicos, en cambio, han demostrado un gran desarrollo. Este centro de la ideología fue a fijarse en la ciudad de Padua. Una ciudad pequeña, tradicional, muy provinciana y muy católica. El medio menos apropiado, aparentemente, para albergar un centro revolucionario. Pero la Historia nos demuestra que muchas veces son esos lugares los que producen las grandes inversiones de valores. En Padua hay una Universidad, y en ella una Facultad de Ciencias Políticas de la que es catedrático Toni Negri.



El profesor Toni Negri, fundador de Potere Operaio, detenido, junto con otros intelectuales, en relación con el caso Moro.

DESDE LA HABANA, ESTE MES, EN

# PRISMA

latinoamericano

PETROLEO VENEZOLANO

## ¿Decisiones a la vista?

ENTREVISTA EXCLUSIVA  
AL NUEVO PRESIDENTE DE VENEZUELA,  
LUIS HERRERA CAMPINS.



AMERICA LATINA

## Armas para los gorilas

LA CAIDA DE POL POT

## Kampuchea

PHNOM PENH VIVIA EN LA  
BARBARIE BAJO EL REGIMEN  
PROCHINO, CUANDO DE PRONTO...



PREMIOS NOBEL DE LA PAZ

## ¿A quién benefician?

DIALOGANDO CON

## Juantorena

EL BICAMPEON MUNDIAL  
Y OLIMPICO DE LAS PISTAS  
REVELA SUS PROYECTOS.



Y OTROS TEMAS DE GRAN INTERES  
EN LA REVISTA QUE, CON UN PUNTO DE VISTA  
DIFERENTE SOBRE LA ACTUALIDAD  
LATINOAMERICANA Y MUNDIAL,  
COMPLETARA SUS FUENTES DE INFORMACION

¡PIDA PRISMA A SU VENDEDOR!

O, mejor, recíbala en su casa:

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): 690 pesetas a  
Librería RUBIROS, Alcalá 98, Madrid.

## LOS INTELLECTUALES Y EL TERRORISMO

Los retratos que se hacen ahora, de Toni Negri, no son favorables a la tesis del terrorismo. Es un profesor de cuarenta y cinco años dado a las ideas abstractas. Ha dado conferencias en toda Italia y también en toda Europa; un público normalmente docto, nada inclinado a la acción; procede del catolicismo y del Partido Socialista, lleva una vida familiar y apacible. Pero es el fundador, con algunos otros intelectuales detenidos, del movimiento Poder Obrero, que más tarde fue disuelto. Desde Padua emana toda esta ideología: por panfletos, libros, por revistas teóricas, por un radio libre —de las que proliferan en Italia, muchas de ellas con fines comerciales— por actos públicos y conferencias. Padua debería ser el centro de irradiación de una cultura revolucionaria que alcanzara a las masas obreras y campesinas, y las llevara a asistir al progreso de la sociedad burguesa y capitalista en un sentido contrario al de sus propios intereses; podría incitarles a manifestarse, incluso a formas de resistencia y sabotaje, pero sin llegar a la acción violenta.

Bien es verdad que en la misma ciudad de Padua y en sus alrededores la actuación de los autónomos no es siempre apacible. Los comunistas lo saben: son frecuentemente apaleados, acusados de pacto con la sociedad burguesa. Y puede ocurrir que muchos adoctrinados por el grupo de Padua hayan ido abandonando la condición precisa de lucha abierta para preferir la clandestinidad, el trabajo activo: las Brigadas Rojas. Porque si los profesores e intelectuales

suelen ser acusados por la derecha de ser los más peligrosos agitadores, el germen de la destrucción, la verdad es que los activistas les acusan a su vez de ser demasiado teóricos y de impedir la fuerza de la acción directa.

Si se probara que Negri y los otros intelectuales de la extrema izquierda detenidos han tenido relación con actos de terrorismo, si el análisis de las cintas magnetofónicas y las otras pruebas que la Magistratura dice tener en su poder, pero que todavía no ha hecho públicas —forman parte del secreto del sumario, y deben permitir posteriores capturas, según las explicaciones que se dan fueran concluyentes —y se sospecha que los jueces no habrían dado un paso tan arriesgado sin tener una seguridad— se habría dado un gran paso hacia adelante en la destrucción del terrorismo. No el definitivo, naturalmente. Las estructuras descubiertas las conocía todo el mundo; lo que se conoce, en realidad, es la estructura clandestina.

Pero hay muchas sospechas de que lo que se quiere es llegar al delito de opinión, considerada ésta como de "apología del terrorismo"; que la sociedad regida por los partidos políticos parlamentarios quiere terminar con la expresión de disensiones cuando éstas pueden servir de base a las acciones violentas. El temor es que en este tipo de persecución se llegue al exceso, y se ponga en peligro la democracia: como, finalmente, desea el terrorismo.

Los próximos días deben traer nueva información sobre este asunto que apasiona a Italia. ■